

y vigorosas facultades los modelos de armas antiguas más notables que existen en la Real Armería, (1) encargándose de sacar las copias el nuevo Maestro Don Francisco Sánchez, á cuyo efecto trasladóse á Madrid; y á continuación de su regreso, principiaron los trabajos, sin le-

tinciones, siquiera den siempre honra y fama: entendieron cumplir mejor su misión estudiando y adquiriendo allí aquellos conocimientos que, aplicados después con arreglo á los últimos adelantos al dorado, plateado y niquelado, sirvieron al arte de utilidad y provecho. Este nuevo procedimiento y el de utilizar después el esmalte en las hojas, imitando el estilo árabe, último adelanto de que tenemos noticia, dieron motivo para que se destinase á esta clase de operaciones un nuevo local llamado hoy el *Laboratorio*.

Antes de terminar este artículo, permítasenos hacer una observación.

Es cierto que hombres notables como Fay, de la Academia de Ciencias de París, en el siglo pasado; Guillot, en mil ochocientos cincuenta; Didot, en mil ochocientos cincuenta y cuatro y otros, en épocas posteriores, han hecho grandes esfuerzos para conseguir el grabado en piedra y cinc. Pero siendo el grabado en relieve sobre el acero de mayor aplicación que los diversos procedimientos de este género empleados sobre piedra y otros metales, ¿por qué no se ha de utilizar hoy aquél, no ya solamente en las hojas de espada, sino también en las infinitas aplicaciones que ocurren en la vida del arte?

Es verdad que para esto como para poner en práctica cualquier otra reforma, es imprescindible contar con el apoyo de los Gobiernos, á quienes conviene recordar continuamente que los adelantos en las ciencias y en las artes se suceden los unos á los otros, dejando tras de sí, llenos de vergüenza, á los que duermen el sueño de la indolencia.

Y pues nuestra Fábrica cuenta hoy, como siempre, con Maestros entendidos y oficiales laboriosos, justo y muy necesario es tengan también aquéllos el

armas de Toledo, tanto ennoblecen á España.

Adquieráanse obras y modelos que enriquezcan la biblioteca; (1) establézcase de nuevo la clase de dibujo y facilítense excursiones allí donde concurra el arte; que tan poderosos auxilios brindan siempre al estudio y estimulan al trabajo, de los cuales debemos esperar en todo tiempo inmensos beneficios.

HILARIO GONZÁLEZ.

(Continuará.)

MIGAJAS DE LA HISTORIA

VIII

Los autos del día del Corpus del año 1596 los representó la compañía de *Jerónimo Velázquez*, y los de la octava la de *Nicolás de los Ríos*.

Las danzas del día y octava de la Virgen de Agosto de dicho año, corrieron á cargo del ya conocido *José de las Cuevas*, sin que tengamos de estas fiestas más documentos que los recibos de los sujetos indicados.

Los autos de la octava del Corpus del año 1597 los representó la compañía de *Nicolás de los Ríos*, y este autor de comedias otorgó poder á *Juan Calderón*, vecino de Madrid, para que cobrara seiscientos reales que le restaba percibir del total contratado con el Cabildo.

Los autos del día del Corpus del mismo año fueron representados por la compañía de *Gaspar de Porrás*, vecino de Toledo, pagándole por ellos quinientos ducados.

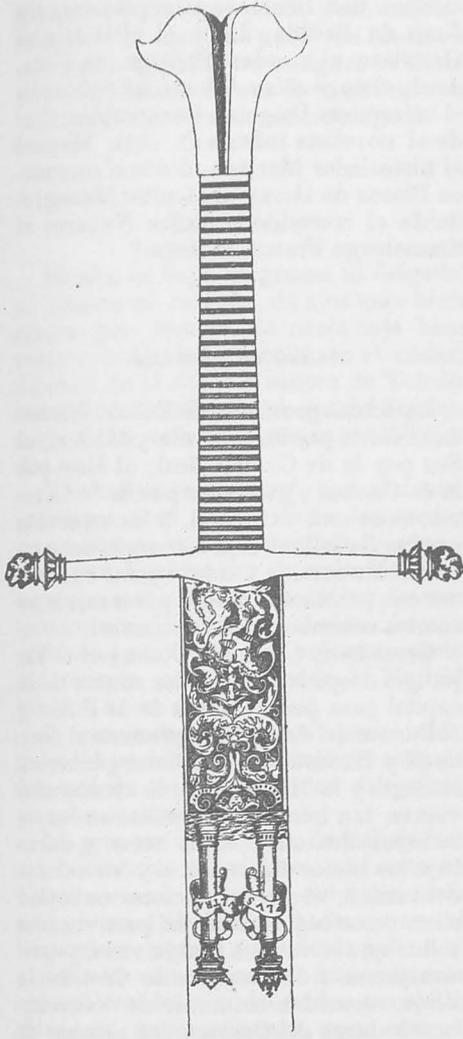
En estas fiestas figura también un danzante gitano llamado *Juan Alvarado de Malla*, á quien se pagaron trescientos sesenta y seis reales, por la danza de gitanos que tenía contratada. Este danzante no supo firmar el recibo, y lo hizo á su ruego *Rafael de Granaña*.

En la octava del Corpus del año 1598 hizo los autos la compañía de *Gaspar de Villegas*.

Por escritura pública, otorgada ante el escribano de Toledo Ambrosio Mexía, se contrataron las danzas del día y la octava de la Virgen de Agosto del dicho año 1598 con *Josepe de Sevilla*, *Marcos de Orduña* y *Rodrigo de Spinosa* en la cantidad de cien ducados. No tengo pormenores de estas danzas.

En el año 1599, los autos de la octava del Corpus fueron contratados con el autor de comedias *Gaspar de Porrás*, en la cantidad de dos mil reales; y los del día los hizo otro autor de comedias, *Melchor de Villalva*, por quinientos ducados; y habiendo este Villalva marchado de Toledo, sin cobrar un resto de ciento cincuenta ducados, dió poder le.

(1) Notables artistas, que han tenido ocasión de visitar nuestra Fábrica, se han lamentado de la falta de obras á quienes poder consultar en las diferentes composiciones, que con frecuencia ocurren. Es indispensable, decía no hace muchos años el célebre grabador Carlos Capuz, visitando el taller de grabados, tener datos y recursos en que inspirarse; pues no es tan fecunda la imaginación que acierte siempre á formar un trabajo oportuno.



ESPADA DE CARLOS V

vantar mano, porque así lo exigían la premura del tiempo y la escasez de oficiales. Después de conocido un éxito tan favorable, no podemos menos de encarecer el valor de los esfuerzos, empleados por aquel reducido número de artistas para atajar la corriente de decadencia poco antes iniciada.

El diploma de honor con que fueron premiados los grabados de aquellas armas, que tanto llamaron la atención en París, y la gran medalla exclusivamente concedida con igual motivo por el Emperador de Austria, fueron el fruto de tantos dosvelos y la prueba de cuanto arriba dejamos indicado, y de que la facultad de reproducir obras buenas no se había extinguido todavía en la Fábrica de armas de Toledo.

Pero tan espléndida manifestación en favor de la misma no debió satisfacer por sí sola todas las exigencias y aspiraciones de cuantos llevaron el encargo de representarla en aquel certamen. No les bastaba ser portadores de premios y dis-



ESPADA DE D. JUAN DE AUSTRIA

espíritu de protección tan necesario á esos centros de cultura, que, como el de grabado y cincelado en la Fábrica de

(1) Nos complacemos en acompañar á estos ligeros apuntes el grabado de algunas de ellas, para poner de manifiesto la delicadeza y exactitud con que copiaron los mejores modelos del Renacimiento.